



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado"

Fundación Seguridad Ciudadana
Sociedad Científica Española de Criminología

Curso de Experto Universitario en Investigación Criminal
2009 / 2010

Módulo/asignatura: Respuestas político-criminales a la delincuencia
internacional: narcotráfico y terrorismo
Prof.: Ricardo Magaz Álvarez

Trabajo fin de curso de
D. José Soriano Montes
Oficial de Seguridad.

Tutor: Prof.: Ricardo Magaz

TERRORISMO EN ÁFRICA

INDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCION..... | 3 |
| CAPITULO I. - Breve reseña sobre la historia de África..... | 6 |
| CAPITULO II.- Definición de terrorismo y terrorismo global..... | 9 |
| CAPITULO III.- Situación en el continente Africano..... | 15 |
| CAPITULO IV.- África amenazada..... | 21 |
| CAPITULO V.- El análisis de la amenaza..... | 26 |
| CAPITULO VI.- Un paso en la dirección correcta..... | 30 |
| CAPITULO VII.- Conclusiones..... | 33 |
| SIGLAS..... | 36 |
| BIBLIOGRAFIA..... | 35 |

INTRODUCCION

El Terrorismo nace del odio, se basa en el desprecio de la vida del hombre y es un autentico crimen contra la humanidad.

Juan Pablo II (1920-2005)

El continente africano, ese gran desconocido para nosotros los españoles que no hemos tenido una presencia significativa en este continente, ni en la época colonial ni en la actualidad, como por ejemplo Francia e Inglaterra, hacen que reflexionemos sobre la presencia mínimamente significativa de nuestro gobierno, clase empresarial y nuestros responsables políticos y de seguridad en África.

El continente en su conjunto sigue acumulando, una década tras otra, pérdidas, que hacen que sigan apareciendo profundas heridas de subdesarrollo, inestabilidad y graves y recurrentes focos de violencia, todo esto unido a que el terrorismo internacional de Al-Qaeda parece haber elegido África como territorio privilegiado para proseguir con sus actividades. Además de encontrarse activo en zonas como Irak y Afganistán, en los últimos años ha representado una amenaza en constante crecimiento, sobre todo en las regiones del Magreb y del Sáhel, donde las condiciones políticas y geográficas facilitan la planificación y realización de ataques de matriz terrorista.

A continuación podemos apreciar en las palabras del ex presidente de Senegal una pequeña narración de la verdad africana, significando que;

¹*La delincuencia de los Estados, la corrupción que gangrena los servicios de seguridad, la criminalización rampante de las economías cada vez más en manos de sistemas mafiosos, brindan facilidades evidentes a acciones terroristas: circuitos financieros con lavado de dinero, tráfico de armas, abuso de salvoconductos diplomáticos, etc.*

Terroristas y mafiosos recorren salones honorables sobornando altos funcionarios. Diamantes y oro africanos no interesan sólo a los circuitos mafiosos tradicionales. En nuestro continente, cualquier organización, grupo crapuloso o canalla puede obtener concesiones mineras "para 99 años" mediante la debida retribución a dirigentes poco escrupulosos.

Definitivamente debemos añadir que desde hace tiempo los principales actores estatales de occidente parecen contentarse con establecer cordones sanitarios que se limitan a encapsular los problemas que allí se producen, en un intento por evitar un posible efecto dominó, que termine por afectar a sus intereses vitales en la región, muy ligados al mantenimiento del statu quo imperante desde su descolonización y al control de recursos naturales, minerales y materias primas energéticas.

Podemos observar en la actualidad que las políticas de los gobiernos occidentales influenciados por los problemas en el continente africano, hacen que prefieran gestionar las dificultades a resolverlas, con el apoyo de los de los regimenes locales a asegurar una presencia política y militar que cubra los intereses en juego en cada uno de los territorios.

Así, entre la inoperancia local y la equivocada estrategia de significados países exteriores, se han ido generando dinámicas que repentinamente parecen sorprendernos, cuando se acumulan las señales inquietantes e inequívocas de que algo está afectando a los países africanos, como el sahel, Magreb etc., que afectan a nuestros intereses y que está asomando por el horizonte y tiene puesto el disfraz de amenaza terrorista.

¹ Ex presidente de Senegal Abdoulaye Wade en su discurso en la conferencia de Dakar. Año 2001

Este texto, solo pretende poder explorar y revisar las condiciones y situaciones que en la actualidad se viven en el continente africano, y que inequívocamente nos llevan a describir como y porque esta creciendo la amenaza terrorista dentro de África

Aunque este texto no aspira a cubrir todos los frentes de investigación que merece la asignatura del terrorismo presente en el continente, existe un agujero negro en cuanto a las aportaciones reales de las situaciones en los países afectados por el terrorismo, aunque en estas paginas solamente se pretende desarrollar un análisis en clave de seguridad que permita determinar el nivel de seguridad de esa amenaza terrorista.

Fijemos como primera nota de la punta de este iceberg basado en el análisis del desarrollo de este trabajo, la constatación de que vivimos una nueva etapa histórica, que arranco tras los tristemente famosos atentados de Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001.

El ambiente internacional de seguridad está hoy marcado por la visión liderada por Washington, de la mal llamada como Guerra contra el terror. Podemos comprobar ahora que es desde esa perspectiva desde la cual resulta fácil de entender que sea precisamente el terrorismo internacional lo que a día de hoy haya colocado a África en el mapa del terrorismo.

A todo esto debemos mencionar que por lo menos la mitad de los 800 millones de africanos, principalmente al norte del ecuador, es musulmana. El Islam forma parte del paisaje religioso de África desde el siglo VIII. Hasta hace poco, el Islam africano era moderado, buen chico, y se adaptaba fácilmente a las costumbres locales. Actualmente, el integrismo está avanzando a pasos agigantados, por un triple efecto: el activismo y proselitismo de las redes integristas, las frustraciones derivadas de la mundialización o instrumentaciones políticas como la de Nigeria.

En estos comienzos del siglo XXI, para los europeos la alternativa es bien sencilla: seguir indiferente, con la excusa de que ya no hay nada que hacer por ese continente definitivamente perdido, sin observar que podemos recibir en plena cara las consecuencias del desconcierto africano; o comprender que quizá haya aún tiempo para observar de cerca lo que está sucediendo al sur del Mediterráneo y del Sahara, porque no están lejos de Roma, Madrid, París, Londres o Bruselas. Incluso en plena recesión, las inversiones francesas en Costa de Marfil alcanzan unos 3.000 millones de euros –lo que quiere decir que aún queda algo que perder.

Las repercusiones directas para la seguridad europea, y especialmente para la española, son evidentes: las conexiones de Marruecos y Argelia con Europa pasan en gran parte por España. Según informaciones procedentes de Marruecos, Al Qaeda podría estar considerando declarar Ceuta y Melilla como objetivos directos de "liberación". Tampoco cabría descartar que entre los planes de la organización terrorista se encontrase la posibilidad de utilizar la crisis saharauí para sus propios fines, con el consiguiente potencial de desestabilización para nuestro vecino del sur.

Esta amenaza creciente sólo puede ser neutralizada por un decidido incremento de la cooperación de los servicios de información y de la lucha antiterrorista, tanto entre los europeos como con los países del área más expuestos. Una cooperación que, sin embargo, resultará difícil en buena parte de los casos.

CAPÍTULO I

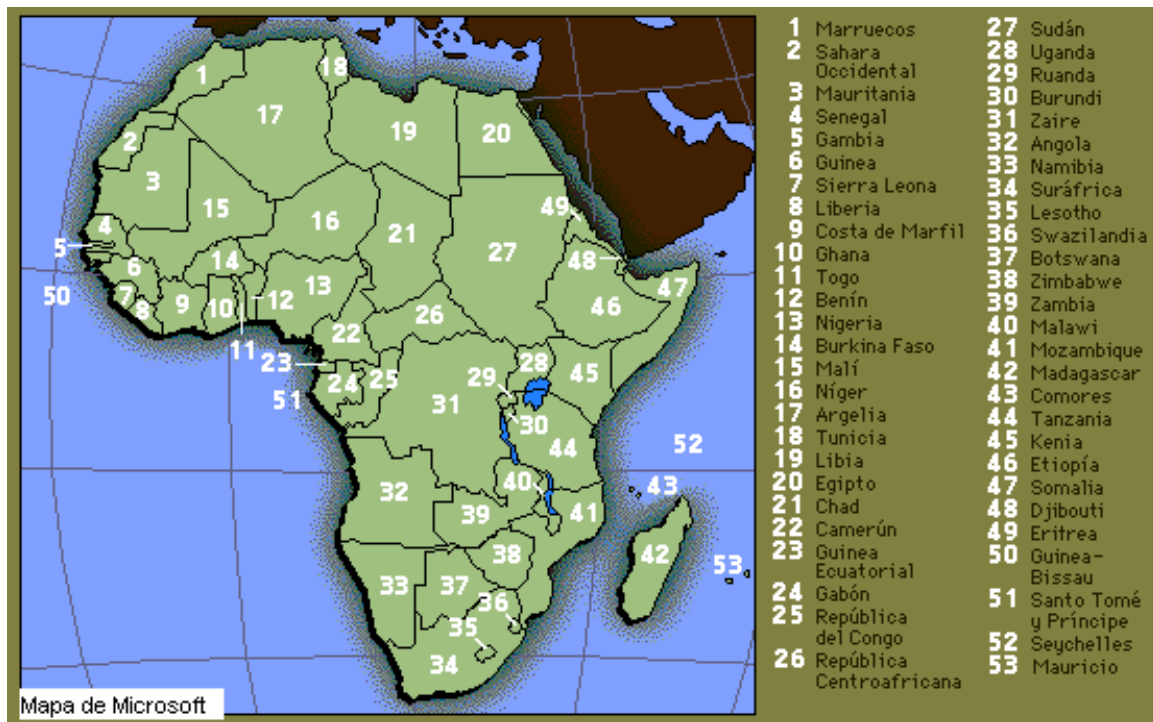
BREVE RESEÑA HISTORICA DE ÁFRICA

En este capítulo nos centraremos en dar un pequeño recorrido por la historia del continente africano sin profundizar en épocas prehistóricas, y sí más centradas en evaluar al continente desde su colonización, pretendiendo definir los puntos clave que han ido apareciendo en África y que son el resultado de la actualidad, sin olvidar que todos estos puntos son vértices esenciales del triángulo de la cultura, geografía y terrorismo.

África es el tercer continente más grande de la Tierra, que ocupa una superficie de unos 30.330.000 km², el 22% del total de la masa terrestre. A mediados de este año la estimación para 2010 de la población presente en África es alrededor de 1.200 millones de personas.

En general, el clima de África es más uniforme que el de cualquier otro continente. Esto es a causa de la posición del continente en la zona tropical, el impacto de las corrientes oceánicas frías y la ausencia de cadenas montañosas que sirvan de barrera climática.

Se hablan más de mil lenguas en África. Aunque más de 50 superan los 500.000 parlantes cada una, relativamente pocas personas hablan la mayoría de estas lenguas. Además del árabe, las más utilizadas son el swahili y el hausa. Muchos africanos, en especial aquellos del área subsahariana, son bilingües: hablan su idioma nativo al igual que el que llevaron los primeros gobiernos coloniales europeos.



El cristianismo fue introducido en África del Norte en el siglo I y se extendió al Sudán y las regiones etíopes en el siglo IV. El cristianismo sobrevivió en Etiopía gracias a la Iglesia Copta, pero en otras zonas fue sustituido por el Islam.

El Islam, una de las religiones más difundidas de África, fue introducida en todo el norte africano en el siglo VII y durante las siguientes centurias se extendió por la costa oriental y las praderas del África occidental. A lo largo del siglo XX el Islam se introdujo en las restantes zonas del continente. La más antigua escuela jurídica musulmana, denominada Malik, prevalece en la mayor parte del África musulmana, excepto en Egipto, el cuerno y la costa Este del continente.

Después de esta breve introducción sobre el continente y sus características geográficas, y políticas, nos centraremos en los comienzos de la época pre-colonial y colonial, significando que antes de este tiempo había varias zonas del continente que atravesaban rutas comerciales que conectaban con el golfo de Guinea con el norte de África y las tierras atlánticas con las del interior.

Esto, permitió que florecieran en el seno de África varios países de entre el continente como los componentes en el sahel² de mucha riqueza e influencia, debido mas bien a un concepto climático, asociado a un régimen de lluvias específico, y que a su vez luchaban por el control de estas rutas; hoy mismo esas rutas son utilizadas para el contrabando y otras actividades ilícitas.

Es obvio que la gloria de aquellos días está muy olvidada y que la imagen actual de los países africanos es en muchos puntos la contraria, con altos niveles de marginación, subdesarrollo e inseguridad. Aunque alguno de estos territorios cuente con importantes riquezas energéticas o de minerales altamente demandado en los mercados internacionales, la mayoría de la población vive muy empobrecida y con una renta per cápita de las más bajas del planeta.

Antes de la colonización europea, los habitantes de África llevaban una vida esencialmente nómada, centrada en el movimiento del ganado hacia el sur, dependiendo de las estaciones y de la abundancia de la lluvia; pongamos por ejemplo a Mauritania donde el 90 por ciento de la población fue nómada hasta la segunda parte del siglo XX. Era, como es lógico, un continuo trasiego que no conocía de fronteras' *Una imposición más de los colonizadores Franceses y Británicos*-. El cambio posterior a una vida más sedentaria ha sido causa y efecto de una mayor preocupación por las fronteras nacionales entre los distintos países de la zona, desplazando las consideraciones tradicionales sobre los límites que las diferentes etnias y tribus seguían desde hace mucho tiempo atrás, hacia otras estrictamente políticas y ligadas a los intereses de las elites dominantes en cada nuevo Estado.

² Palabra de origen árabe SAHIL, que significa costa o borde. También conjunto de países africanos que comprenden, Burkina Faso, Chad, Gambia, Guinea Bissau, Mali, Mauritania, Níger, Senegal y Sudan, Eritrea, Etiopía, Nigeria y hasta Somalia.

Esas fronteras artificiales impuestas desde el exterior, y dibujadas más en función de los intereses de los colonizadores que los de la población local, fragmentaron regiones y separaron sociedades que habían alcanzado por sí mismas equilibrios que aseguraban su supervivencia y convivencia. Al mismo tiempo, obligaron a vivir juntas a comunidades que no tenían ningún deseo de compartir espacios ni modos de vida o que, incluso, habían guerreado entre ellas; pongamos como ejemplo anterior a Mauritania donde el cambio a la vida sedentaria provocó claras dificultades para reacomodar a comunidades, así vemos que el norte del país fue poblado por los moros de origen árabe-bereber, que pronto se convirtieron en controladores de la vida política nacional, observando que después de la independencia en 1960 más grupos de los indígenas africanos negros (Fula, Couleur, Haalpulaar, Soninké, Bambara y Wolof) empezaron a ocupar el territorio del sur, con el apoyo explícito de Francia y fueron éstos últimos quienes por su nivel de educación empezaron a ocupar puestos de poder en la vida pública, resultando que como los señores del norte pretendían imponer sus principios como la lengua, religión y leyes a todos, hubo un resultado muy patente: el conflicto interior entre norte y sur y sus desplazados a otros países como Senegal. Sin pretender dibujar un panorama paradisiaco de la etapa previa a la colonización, es evidente que este proceso de fragmentación y unión forzada no ha mejorado la convivencia, sino que, por el contrario, ha exacerbado aún más las diferencias y la confrontación entre etnias, tribus o creencias.

En definitiva, se podría decir que un continente tan pobre como el africano, no ha venido haciendo las cosas lo suficientemente mal y/o apareciendo en los medios con unas publicidades que nos convenzan o embrijen para que el público internacional reaccione, así como que los gobiernos occidentales y los organismos internacionales consideren oportuno gastar más energía de la habitual en esta zona del planeta. Pero debemos ser consecuentes con la realidad y vemos cada día más y más noticias que salen a la

luz sobre África. ¿Qué está pasando? ¿Qué ocurre en la zona? Por qué vemos más implicación de países importantes como EE.UU., China e incluso algunas potencias europeas teniendo una presencia cada vez más grande a nivel civil y militar.

Como veremos, las economías de los países africanos exceptuando unos cuantos no nadan en la abundancia, rozando generalmente los límites de los países más pobres, aunque sí que hemos podido observar en esta última década un incremento en objetivos de estabilidad política y social acompañada de un ligero crecimiento económico, si bien debemos clarificar que estos incrementos son más bien irrelevantes a escala regional o mundial; esto nos hace pensar una respuesta que obviamente está muy alejada de esos intereses de estabilidad y nos lleva a pensar que quizás debemos centrarnos en un análisis de seguridad, todo ello ligado al auge de la amenaza terrorista internacional.

Así pues en los capítulos siguientes me dedicaré a buscar e intentar demostrar cuáles son esas respuestas orientadas a la mayor presencia de países occidentales dentro del territorio africano así como intentar definir el terrorismo, analizar sus causas y buscar cuales son las amenazas reales dentro del continente.



CAPITULO II

DEFINICION DE TERRORISMO Y TERRORISMO GLOBAL

Comencemos este capítulo intentando dar respuesta a una de las preguntas más debatidas y quizás menos consensuadas de la historia, intentar definir el terrorismo. Así encontramos que Kofi Annan⁴, ex secretario general de Naciones Unidas, en la reunión llevada a cabo en la cumbre de Madrid sobre la Democracia, Terrorismo y Seguridad, confirmaba que el terrorismo es una amenaza para los Estados y todos los pueblos, así como un ataque directo a los valores centrales de las Naciones Unidas. No obstante la Asamblea General de las Naciones Unidas, compuesta por 191 miembros, hasta el momento no se ha puesto de acuerdo para establecer una definición consensuada del término "terrorismo" ante las ambigüedades que presentan las actuaciones de los movimientos de liberación de algunos países y el llamado "terrorismo de Estado". Aún así, ha habido un grupo de expertos que elaboró un proyecto de reforma de la ONU a finales del año pasado e hizo una propuesta de definición que deberá ser discutida y aceptada por la Asamblea

Según este grupo de expertos, y de entre ellos el especialista A.P Schmid, viene a definir el terrorismo como *"cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o un no combatiente cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo"*. Esta definición no contempla que si el atentado tiene como objetivo a militares

³ Foto publicada en World defense review febrero 2008, acerca de los talibanes entran en la capital del Chad (N'djamena), mientras occidente duerme.

⁴ Kofi Annan nacido en Ghana en 1938, premio Nobel de la Paz 2001 y fue Secretario General de las Naciones Unidas (1997 – 2006)

o cuerpos armados de las fuerzas de seguridad, entonces no se puede hablar de terrorismo.

A la espera de que algún día se alcance un consenso generalizado sobre este concepto, imposible a corto plazo, dadas las enormes diferencias de opinión que se manifiestan, por ejemplo, en el contexto del conflicto entre árabes e israelíes, es posible entender que estamos ya ante un arma y no ante una ideología. Esta es precisamente una de las confusiones que promueven quienes elaboran y difunden los discursos sobre la Guerra del terror, porque deben afirmar la necesidad y la posibilidad de derrotar a todos los terroristas en todos los rincones del mundo y esta es una frase completamente desierta, en cuanto, cualquier persona del mundo se puede convertir en el transcurso de su vida en terrorista, y de ahí debemos darnos cuenta que hay una distinción verdaderamente importante entre ideología o herramienta.

Por definición y si hablamos de terrorismo internacional, la complejidad del tema impone condiciones inexcusables a toda estrategia de respuesta, basándola en varios planteamientos, comenzando con el multilateral (cooperación policial y de inteligencia), o de sistemas judiciales y/o autoridades monetarias, sostenibilidad a largo plazo (para entender las causas más profundas que alimentan la amenaza), midiéndola en la defensa de valores y principios, como los derechos humanos y el imperio de la ley.

El terrorismo internacional, tal y como lo conocemos hoy en día no conoce de fronteras. No deriva de un grupo en particular que lucha simplemente para cambiar el orden establecido en un determinado país, aunque en muchos casos como ocurre incluso con Al-Qaeda, vemos que nos es posible identificar en su agenda objetivos territoriales como Arabia Saudí, Somalia, Libia, Marruecos, Kenya y otros mas.

Su visión tiende al internacionalismo, considerando el sistema internacional como un enemigo legítimo a batir, por su apoyo a sus adversarios declarados o como reacción a lo que perciben como una injusticia universal. Como actores globales en un mundo globalizado, en el que la economía, las telecomunicaciones, el transporte o la tecnología, hace tiempo ya que no reconocen las fronteras nacionales tradicionales, llevan a la práctica la idea de que la violencia tampoco se detiene ante las líneas del mapa.

El terrorismo internacional integra actores del mundo entero, a personas de culturas variadas y de países muy distintos, cuyas ideas y ansias violentas cruzan las fronteras físicas y afectan de manera inevitable y muy directamente al clima de seguridad mundial.

El ejemplo de cómo este concepto de terrorismo se está globalizando y expandiendo, lo haremos analizando el sistema de financiación de Al Qaeda, que no se limita, para nada, a una pequeña área de la península de Arabia, sino que son infinitamente más amplias, vemos en informaciones obtenidas del Independent⁵, de cómo los financieros de Al Qaeda, vinculados con la caridad islámica a través de la agencia MIRA⁶, utilizaban cuentas bancarias para transferir dinero a Varsovia, y que después de varias investigaciones por la Agencia Nacional de Seguridad y la agencia de comunicaciones británica, interceptaron estos fondos, presumiendo que probablemente se pudieron utilizar para financiar atentados terroristas.

No debemos de olvidar que estas ramificaciones o actuaciones en la globalización del terrorismo de Al Qaeda también se concentra en países africanos donde sus líderes no tienen ningún problema para tratar con terroristas siempre y cuando paguen bien. Así vemos que un estudio británico

⁵ Periódico Irlandés

⁶ Según Global security Web, Organización Mercy International Relief Agency, altamente vinculada a Al Qaeda

privado, llevado a cabo en el año 2002, ofrece una imagen concluyente de que países africanos, como es el caso de Liberia, jugó un papel muy importante como nexo en el tráfico de diamantes y el financiamiento de grupos terroristas.

Hemos de entender que este concepto es circular y debe alimentarse de sí mismo, encontrando pruebas de que allí donde existe el crimen organizado, tráfico de armas, diamantes y demás, existe y opera Al Qaeda, coexistiendo con los otros grupos terroristas de menor tamaño. Así podemos observar que el terrorismo necesita de la ilegalidad para funcionar, y es su eje principal de financiación.

En su libro, Moises Naim⁷, cita una declaración de un coronel británico retirado, que encabezó un papel en la ONU sobre los talibanes y Al Qaeda, mencionando numerosas escapadas de Víctor Bout⁸ y sus socios, en innumerables aeronaves con registros de vuelo falsos, certificados de usuarios finales falsos y demás documentos para el transporte de armas al continente africano.

Muchos fueron los viajes de sus socios como Lakhani⁹ y Ruprah¹⁰ a Kenia, descubriéndose que estaban involucrados en el intercambio de armas y diamantes con movimientos rebeldes de la zona de los grandes lagos, al oriente de la República Democrática del Congo y Burundi. De hecho, Ruprah fue investigado por vender armas a grupos relacionados con Al Qaeda, incluyendo un grupo arrestado en Mombasa, en Chad, el 10 de agosto de 2003.

Hay incluso investigaciones propias llevadas a cabo por Amnistía Internacional, con una profunda y extensa averiguación de los movimientos de

⁷ **Moises Naim** Autor del libro: "How Smugglers, Traffickers and Copycats are Hijacking the Global Economy" (Cómo contrabandistas, traficantes y falsificadores están secuestrando la economía Global).

⁸ **Víctor Bout**, uno de los mayores traficantes de armas surgidos después de la desfragmentación de Rusia.

⁹ **Hemant Lakhani** (Nacido en 1935) Británico dedicado a vender ilegalmente armas y misiles a terroristas.

¹⁰ **Sanjavin Ruprah** Nacido en Kenia de origen hindú y traficante de armas.

uno de los traficantes de armas más importantes en la historia, Víctor Bout, afectando claramente al continente africano. Así, Amnistía Internacional publicó un informe titulado *“La Republica democrática del Congo”, Armas para Oriente*”, fechado el 4 julio de 2005, que vincula a compañías de transporte aéreo como La Compagnie Aeriene de Grands Lacs, pertenecientes a Víctor Bout, que operaban en la zona para el transporte y venta de armas, con destino a los conflictos en el país.

Así es como vemos que año tras año, el terrorismo internacional se ha convertido en algo más. Hay muchos eruditos del tema que mencionan que desde ahora se debería denominar terrorismo global.

Sus instigadores y ejecutores como los propósitos a que apelan para practicar violencia y las principales características de las víctimas ocasionadas, el modo en que se estructura la nueva red terrorista a través de las fronteras nacionales y sus escenarios más habituales han cambiado sustancialmente. Pero, ¿en qué difiere este terrorismo global surgido en la década de los noventa del terrorismo internacional, conocido desde los años setenta hasta entonces? ¿Qué ocurrió en los últimos dos decenios de la guerra fría? ¿Cómo era antes el terrorismo internacional? ¿En qué medida puede afirmarse que estamos ante un nuevo terrorismo?

Intentaremos profundizar un poco más en las causas que proyectaron esta situación y para eso tenemos que retroceder al periodo de la guerra fría, donde el terrorismo fue un sustitutivo de la guerra. Se gestó en los años sesenta y alcanzó sus mayores cotas durante la siguiente década, en el marco de la división de Europa y por extensión de los dos grandes bloques militares. En este escenario, las hostilidades manifiestas entre dos superpotencias los Estados Unidos de America y la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas, se encontraban limitadas por la disuasión o capacidad para destruirse

mutuamente. Por eso se canalizaron hacia la promoción de estrategias persuasivas y de técnicas subversivas. Estas últimas tenían como objetivo patrocinar a determinados partidos o grupos para generar inestabilidad política e incluso provocar cambios en la política interna de un determinado país, lo que a su vez podría incidir sobre el orden internacional.

La evidencia acumulada señala al desaparecido totalitarismo soviético como origen del respaldo político y material recibido directa o indirectamente por numerosas organizaciones terroristas, activas especialmente en Europa occidental. Como ejemplo el discurso del ex presidente Havel¹¹ de la República checa tras constatar y pedir disculpas a los países occidentales por haber albergado y admitido campos de instrucción militar de numerosas organizaciones terroristas, y lo más importante de todo, la venta de explosivo semtex, altamente indetectable, a distintos grupos terroristas y gobiernos como el Libio. Hay indicios e investigaciones de que ese explosivo fue utilizado para hacer estallar el avión boeing 747 de la PANAM, cuando sobrevolaba la localidad escocesa de Lockerbie en diciembre de 1988.

Sin olvidarnos del caso Burundi, encontrándonos en el informe oficial de las Naciones Unidas de abril de 2001 sobre la situación de la República Democrática del Congo, una muestra inflexible sobre las operaciones de Víctor Bout en la región, funcionando Burundi como un país de bandera de conveniencia. La expresión de bandera de conveniencia se refiere a aviones registrados en países poco escrupulosos, que les permiten evitar de modo artero las regulaciones internacionales sobre el transporte aéreo de carga, describiendo en los manifiestos de vuelo que la carga eran medicinas, equipos hospitalarios, de ingeniería o minería mientras que lo que transportaban eran armas.

¹¹ Vaclav Havel. Ex presidente de la Republica checa de 1993 a 2003

Como vemos, los ejemplos de actividades ilegales dentro del continente africano son innumerables y podríamos escribir varios libros acerca de ellos, pero el enfoque en este capítulo es la definición de terrorismo y ejemplos de cómo se ha ido convirtiendo sus actividades en terrorismo global. En los siguientes capítulos veremos más información de los movimientos del terrorismo en África. Lo que sí es cierto es que hay innumerables agentes presentes dentro de esta gigantesca tela de araña que es el terrorismo, empezando por los Estados y sus gobernantes, traficantes, comerciantes sin escrúpulos, líderes de movimientos como (UPC, LRA, Al Qaeda, etc.)¹², y cualquier persona con dinero que quiera reivindicar sus ideas o creencias y que están dispuestas a matar indiscriminadamente para conseguir sus propósitos; lo más absurdo es que mientras los terroristas siguen matando, nosotros todavía no tenemos una definición consensuada sobre terrorismo y como no reaccionemos enérgicamente, siempre nos llevarán un paso por delante.

Fotos de Thomas Lubanga (1), Joseph Kony (2) y Charles Taylor (3).



¹² UPC (Unión de patriots congélese), movimiento rebelde del congo liderado por Thomas Lubanga, actualmente detenido y juzgado en La Corte penal Internacional de la Haya por crímenes de Guerra.

LRA (Lord Resistance Army) Movimiento rebelde Ugandés liderado por Joseph Kony, en la actualidad hay una orden de arresto por la corte penal internacional.

Charles Taylor. Ex presidente de Liberia y juzgado por trafico de diamantes en Sierra Leona

CAPITULO III

SITUACION EN EL CONTINENTE AFRICANO

En este capítulo abordaremos cuál es la situación económica y política en el continente, cuáles son sus verdaderos problemas y necesidades, así como las principales actividades terroristas en su territorio.

La difícil situación de África es bien conocida: crisis económica, inestabilidad política y conflicto social. Pero, ¿cuál es la conexión entre la globalización y el actual estado de precariedad en África?

La versión que más prevalece es la de que el continente sufre un profundo subdesarrollo, es decir, la ausencia de crecimiento económico sostenido, debido a la combinación de los efectos del legado colonial y su vulnerabilidad en el sistema mundial contemporáneo. Es la debilidad de sus economías lo que se considera como el origen de los problemas políticos y sociales que afligen a los países africanos en la actualidad. Además, existen pocas probabilidades de que la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural (SAP's) les permita alcanzar una ventaja a nivel competitivo en el mercado mundial, ya que el precio de las materias primas que venden experimentaría una caída si se incrementara la producción. Por último, el capital extranjero no llega, ya que la mayoría de los países africanos carecen del clima político, la estabilidad institucional, el marco legal, o la calidad de mano de obra, requeridos por las multinacionales. A medida que decae el comercio y se contrae la inversión, África se convierte en víctima de la globalización.

Pero, ¿es esto lo que está ocurriendo realmente? La realidad es más complicada y, quizás, menos edificante. Cuando acabó la dominación colonial, Ghana se encontraba en el mismo nivel económico, a juzgar por los indicadores económicos al uso, que Corea del Sur. Hoy, el abismo entre los dos países es

enorme: el primero es más pobre que cuando se independizó mientras que el último está a punto de convertirse en miembro de pleno derecho del avanzado mundo industrializado. ¿Cómo se puede justificar una evolución tan divergente?

Existen, por supuesto, algunas diferencias obvias que resultan ventajosas para el país asiático: una administración más eficaz, una mano de obra más preparada y más disciplinada, apoyo financiero, basado en lazos de amistad por parte de los Estados Unidos, y una larga tradición de ahorro e inversión. Sin embargo, Ghana era, en términos comparativos, una nación africana favorecida en el momento de la independencia, con un estado que funcionaba de forma apropiada; un sistema educativo decente; una infraestructura social, de transportes y de comunicaciones adecuada; y, lo que es más importante, recursos económicos considerables, incluidos el cacao y el oro.

¿Podemos realmente explicar el contraste entre los dos países basándonos en el lugar que ocupan en el mercado mundial y en los efectos de la globalización?

Sólo hasta cierto punto. La decadencia económica de Ghana, repetida en prácticamente todos los demás países africanos (con la notable excepción de Botswana, rica en diamantes), se desencadenó a mitad de los setenta debido al doble efecto del incremento del precio del petróleo y la pérdida de valor de su principal producto para la exportación. Pero el impacto de estas dificultades económicas, que afectaron asimismo a países fuera de África, fue devastador en el continente, ya que asestó un duro golpe al edificio político que habían construido las nuevas elites políticas africanas. La disminución de los recursos financieros a disposición del Estado, hizo tambalearse a los dirigentes africanos y condujo a una competencia por el poder que resultó nefasta para el desarrollo.

A continuación intentaremos indagar dentro de la problemática política de África y analizar como se ha llegado a esta situación, viendo que se da una

verdadera paradoja en el África actual. Aunque el continente se halla inmerso en una profunda crisis económica, y la pobreza es tremenda, sabemos que sus élites políticas (presentes y pasadas) han acumulado una enorme riqueza. Se calcula que las fortunas ocultas en bancos extranjeros (sobre todo en Suiza) son prácticamente equiparables al total de la deuda externa del continente -una estadística alucinante. Además, también sabemos que existen algunos dirigentes africanos (como Charles Taylor y Laurent Kabila) que han amasado fortunas a pesar del colapso total en que se hallaban los países de los que se beneficiaron. ¿Cómo se puede generar tal riqueza en tales condiciones?

La situación actual del continente se puede describir como de *enriquecimiento sin desarrollo* -un concepto que va en contra de nuestra idea habitual de teoría económica-. La razón por la que tal estado de cosas es posible depende de tres factores principales.

El primero es que África cuenta con una enorme cantidad de recursos minerales y naturales, con los que comercian -legal o ilegalmente- los que ostentan el poder. Los beneficios de este comercio son, parcial o totalmente, desviados a las manos de las élites políticas o a las de los señores de la guerra que controlan la zona.

El segundo es que, aunque los Programas de Ajuste Estructural (SAP's)¹³ se proponían originalmente permitir al mercado escapar de las garras del Estado, la realidad es que han servido para reforzar la posición de las elites políticas, ya que han puesto una enorme cantidad de recursos financieros en sus manos.

La última razón, y también la más controvertida, es que un creciente número de políticos está profundamente involucrado en transacciones

¹³ Programa financiero del Fondo monetario internacional y Banco mundial para entregarle a un país respaldo económico.

financieras y comerciales de carácter ilegal; desde blanqueo de dinero (como se demostró documentalmente en el caso del infame Banco de Crédito y Comercio Internacional) hasta tráfico de drogas (se dice que los nigerianos dominan el mercado en Nueva York).

Así pues, África no es simplemente la víctima de la globalización. Sus élites son participantes activas en el mercado extraoficial a nivel mundial, el reverso de la economía globalizada que aparentemente pasa de largo por el continente. Lo cierto es que esos millones de africanos que no son beneficiarios de la generosidad patrimonial dispensada por las elites *políticas* y *negociantes* del continente se empobrecen más cada año. Cierto es también que la riqueza que circula por África no está sirviendo para estimular ninguna forma de desarrollo económico sostenido. Pero para aquéllos que están prosperando dentro de la economía global extraoficial, y sus clientes, el enriquecimiento sin desarrollo es una situación muy beneficiosa.

Nos queda analizar la situación en el continente africano desde una perspectiva de criminalidad y terrorismo, donde comprobamos que quedan así definidos, los perfiles nítidos de esta nueva guerra denominada terrorismo global. En ella se establecen nuevos objetivos relacionados con la seguridad desde un enfoque amplio y en ejercicio que fuerza el lenguaje y las intenciones de voluntad mas allá de lo recomendable y preventivo, dado que el terrorismo es una amenaza omnipresente.

EE.UU. y sus aliados se manifiestan legítimamente dispuestos a desarrollar cualquier tipo de acción, incluso anticipativa, que elimine a los terroristas y que sirva para prevenir el crecimiento de sus capacidades. Dicho de otra manera, no sólo se puede atacar a un supuesto enemigo terrorista antes de que pueda activarse, sino que también castigar de modo insoportable a quienes apoyen su aparición y expansión.

Como ejemplo tomaremos una declaración específica hacia África, desarrollada por el vicesecretario de Defensa Paúl Wolfowitz¹⁴, cuando en febrero de 2004, afirmaba que muchos de los problemas a los que se refiere el presidente (tráfico de armas, gobiernos corruptos, tráfico de personas, drogas, etc.) son recurrentes en muchos lugares de África, pero el terrorismo les ha dado una nueva urgencia. Los sobornos que las organizaciones terroristas y otras organizaciones criminales internacionales pagan a cambio de protección, minando la aplicación de las leyes nacionales y locales. Gobiernos débiles con funcionarios abiertos a la corrupción son vulnerables a la explotación por los terroristas. Y ningún país puede soportar a largo plazo los efectos corrosivos que el precio del silencio de esas organizaciones tiene sobre la estabilidad o sobre las perspectivas para la democracia y para el crecimiento económico.

En definitiva, un planteamiento que establece un escenario diáfano de colisión frontal entre las fuerzas democráticas, lideradas por Washington y sus aliados y los grupos terroristas con Al Qaeda a la cabeza, seguida de multitud de pequeños grupos que la abastecen, soportan y ejecutan. Dadas las enormes dificultades para identificar con precisión a este tipo de actores, los impulsores de la guerra contra el terror, no tienen reparos en reclamar que unos de sus objetivos estratégicos, será también el control de colectivos y sociedades enteras, para evitar que sean gérmenes del florecimiento de esta amenaza que es el terrorismo.

Una sociedad frágil económicamente y amenazada como lo es la sociedad presente en muchos más países de los que realmente quisiéramos del continente Africano, por ejemplo el cordón del Sahel, pueden ser susceptibles de influencia y adiestramiento por parte de grupos exteriores, que en connivencia con las autoridades nacionales o locales, pueden ganar posiciones

¹⁴ Paúl Wolfowitz. Nacido en 1943 en EE.UU., presidente del banco Mundial y vicesecretario de Defensa siendo el artífice de la política del Presidente George Bush J en Irak.

de ventaja a través de una sabia mezcla de ideología incendiaria y flujos financieros que ganen voluntades para su causa.

Es así como vuelve a cobrar fuerza el viejo planteamiento de las guerras asimétricas, intentando ganar los corazones y las mentes de la población para que terminen convertidos, consciente o inconscientemente, en aliados del terrorismo.

La propia estructura de las economías del África occidental, basada en la explotación de los recursos, el Estado contribuye también en la creación de un entorno propicio en el que la falta de respeto a las leyes existentes y el uso de las prerrogativas institucionales para objetivos privados no sólo se justifican, sino que son indicativas del poder. Todos estos factores también atraen sin escrúpulos a especuladores y operadores económicos exteriores, que facilitan el establecimiento y desarrollo de la delincuencia local y transnacional y de promover un modelo cultural en las que el dinero puede comprar todo incluyendo la impunidad, el poder político, la consideración social y la respetabilidad.

Por otro lado, el control y la regulación de las actividades transfronterizas son esenciales para garantizar la paz y la estabilidad y promover la adecuada política y actividades socio-económicas necesarias para integrar las economías de África occidental. El movimiento de personas y mercancías es inevitable en la realización de estas actividades transfronterizas y los estudios realizados han demostrado que entre 4 y 5 millones de ciudadanos de la ECOWAS¹⁵ surcan las carreteras y fronteras de los territorios de la Comunidad de todos los meses.

¹⁵ The Economic Community of West African States (ECOWAS) includes Benin, Burkina Faso, Cape Verde, Côte d'Ivoire, The Gambia, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Mali, Niger, Nigeria, Senegal, Sierra Leone and Togo.

Esta transnacionalización de las fronteras tiene una importancia enorme en sentido, de que las actividades criminales se van instaurando y van buscando países en donde su respuesta policial o militar es casi inoperante debido a su frágil control de fronteras y actividades delictivas, viendo que el contrabando de bienes, especialmente, cacao, marfil, petróleo y diamantes esta inmensamente instaurado en países como, Costa de Marfil, Ghana, Togo, Liberia, Benin, Nigeria y Burkina Faso, como vemos la lista es grande y según mencionado anteriormente donde hay criminalidad el terrorismo se instala o opera para beneficiarse y financiarse.

Los analistas y expertos en la lucha contra el terrorismo apuntan al hecho de que el grupo terrorista de Al Qaeda utiliza y sigue utilizando diamantes en bruto en África occidental. El grupo de reflexión de la organización Global witness¹⁶ presento evidencias que confirmaban que Al Qaeda ha estado involucrado en el comercio de diamantes en bruto desde la década de 1990. En primer lugar en Kenia y Tanzania y luego en Sierra Leona y Liberia, donde comenzó a mostrar un interés en el comercio de diamantes en 1998, tras la represión de sus actividades financieras a raíz de los atentados de la embajada de EE.UU. en Kenia y Tanzania.

Este informe sostiene que hay varias razones por las que Al Qaeda ha utilizado diamantes en bruto:

- 1º Como forma para recaudar dinero para sus células operativas
- 2º Para ocultar dinero objeto de sanciones financieras
- 3º Para lavar las ganancias de actividades delictivas
- 4º Para convertir en efectivo una mercancía que mantiene su valor y se transporta fácilmente.

¹⁶ Global witness. ONG constituida en 1993, investiga la relación entre recursos naturales, pobreza y conflictos

El terrorismo no es nuevo para África occidental y septentrional; la región en su conjunto se ha visto afectada por una gama de conflictos etno-nacionalistas y religiosos, algunos de los cuales se han visto acompañados de campañas de alto poder destructivo del terrorismo. La carnicerías civiles causadas por las Fuerzas Armadas Grupo Islámico (GIA) en Argelia es uno de los ejemplos más gráficos, aunque más limitado, así como conflictos asociados con los cristianos y musulmanes en Nigeria, la violencia insurgente Tuareg en Mali y la lucha de Casamance en Senegal. Mientras que mucha de la violencia terrorista en la región gira en torno a eventos catalíticos específicos (como la anulación de la victoria electoral del Frente Islámico de Salvación en Argelia en 1992 y la institución de la ley Sharia en los estados septentrionales de Nigeria, en 2000), la debilidad institucional, un gobierno autocrático y la marginalidad económica han proporcionado un contexto ambiental que es muy propicio a la violencia política y al extremismo.



¹⁷ Foto del Francés secuestrado por el AQMI grupo de al Qaeda en el Magreb islámico, asesinado después de intentar su liberación por las Fuerzas de elite francesas.

CAPÍTULO IV

ÁFRICA AMENAZADA

Numerosas son las amenazas que se ciernen sobre el continente africano; en este capítulo intentaremos analizar las principales razones por las que el continente se ha convertido en uso y disfrute de los estados, mafias, bandas terroristas y traficantes de drogas.

Empezado por este último, nos referiremos a la conferencia de alto nivel celebrada en Praia (Cabo Verde) sobre el tráfico de drogas como amenaza a la seguridad de África occidental, observando que don Antonio María Costa, director ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), advirtió de que *"África occidental corre el riesgo de convertirse en epicentro del tráfico de drogas y de la delincuencia y corrupción relacionadas con él"*.

En un informe de la ONUDD¹⁸ presentado en la reunión, se indica que por lo menos 50 toneladas de cocaína de los países andinos atraviesan el África occidental cada año dirigiéndose hacia el norte, donde su valor en las calles de las ciudades europeas llega a los 2.000 millones de dólares.

La mayor parte de la cocaína que ingresa en África desde América del Sur lo hace a través de Guinea Bissau, en el norte, y de Ghana, en el sur. Una gran cantidad de drogas es transportada a Europa por "mulas" o correos de drogas en vuelos comerciales. Conforme a los datos sobre incautaciones, la mayoría de los correos aéreos parten al parecer de Guinea (Conakry), Malí, Nigeria y el Senegal con destino a Francia, España y el Reino Unido. A su llegada, la cocaína es distribuida principalmente por redes de delincuentes del África occidental en toda Europa.

¹⁸ ONUDD (Organización de las Naciones Unidas contra la droga y el delito)

El problema está empeorando. Las incautaciones de cocaína se han venido duplicando cada año durante los últimos tres años: de 1.323 kilogramos en 2005, pasaron a 3.161 kilogramos en 2006 y a 6.458 kilogramos en 2007. Las principales incautaciones se realizaron en 2008, incluidos 600 kilogramos de cocaína encontrados en un avión (con identificación falsa de la Cruz Roja) en el aeropuerto de Freetown (Sierra Leona) el verano pasado. La mayoría de las incautaciones ocurren por accidente; ésta es probablemente sólo la punta del iceberg de la cocaína". La policía local está mal equipada para hacer frente a la amenaza, y "los fiscales y jueces carecen de pruebas o de la voluntad para acusar ante la justicia a delincuentes poderosos que cuentan con amigos también poderosos".

El tiempo se está agotando, "La amenaza se está extendiendo por toda la región, transformando a la Costa de Oro en la Costa de Coca". El narcotráfico está haciendo estragos en una región vulnerable que nunca antes se enfrentó al problema de la droga; está pervirtiendo las economías débiles, un hecho que queda de manifiesto con la inusual valorización de las monedas y las corrientes de inversiones extranjeras directas. También está corrompiendo a altos funcionarios y envenenando a la juventud con la propagación de la adicción y la delincuencia. "Esto es más que un problema de drogas es una amenaza a la salud pública y a la seguridad en África occidental",

Otro punto importante de este informe, subrayó la importancia de promover el desarrollo y fortalecer el estado de derecho para reducir la vulnerabilidad a las drogas y la delincuencia. Exhortó a los gobiernos de la región a que reforzaran la integridad y la justicia penal para "detener la corrupción que permite a los delincuentes infiltrarse en sus países". Instó a la comunidad internacional a que proporcionara la asistencia necesaria para ayudar a los países atacados a recuperar el control de sus costas y de su espacio

aéreo, y capacitar a fuerzas policiales especiales para investigar las actividades de la delincuencia organizada y el tráfico de drogas.

Debido a que la delincuencia organizada es un problema transnacional, la cooperación regional es crucial. El director de la ONUDD propuso la creación de un centro de intercambio de inteligencia en África occidental. Pero advirtió de que no se podrá combatir este problema regional con éxito si cada país no erradica el problema en su jurisdicción; los delincuentes explotarán los eslabones débiles y toda la cadena se quebrará.

El tráfico de drogas es una de las amenazas presentes en el continente, que influye como eslabón principal para que aparezcan otras más. A continuación intentaremos analizar la amenaza que se cierne sobre África por el terrorismo, sabiendo que una puede utilizar a la otra como objetivo de financiación, no olvidándonos de la frase que expresa con claridad este fenómeno: “donde existen drogas, mafias y criminalidad siempre puede haber una presencia terrorista”.

Y así vemos que desde África del Norte a Pakistán, de Somalia a Yemen, incluyendo parte de los países del Sahel y el Magreb, las redes terroristas transnacionales representan actualmente, una seria amenaza para la seguridad del mundo occidental. Explotan y contribuyen a la inestabilidad de los estados fallidos, tejiendo alianzas con clanes y tribus locales, las extensiones territoriales de Al Qaeda encarnan la idea de la vanguardia del movimiento yihadista global, así como la retórica qaedista. Los últimos acontecimientos registrados en Mauritania sugieren aún, que entre propaganda global y objetivos occidentales, (AQMI)¹⁹ mire con un interés cada vez mayor las lucrosas actividades criminales.

¹⁹ AQMI.- Organización de Al Qaeda en el Magreb Islámico.

Tomemos como ejemplo el caso del secuestro de Sergio Cicala y su mujer Philomène Kabourée a manos de hombres armados, en el desierto de Mauritania. La pareja italiana se suma a la lista de los tres cooperantes españoles y al botánico francés (Ver referencia 17) de rehenes occidentales aún hoy en manos de (AQMI). Una situación preocupante que fue anticipada por la oleada de secuestros registrados en el curso del 2008. A pesar de que los expertos de la comunidad internacional apuntan, por el momento, entre la zona de Yemen y Afganistán, Pakistán y el área del Sahel, territorio que en grosso modo se extiende desde el océano Atlántico y el Cuerno de África, con el fin de confirmar uno de los teatros privilegiados del terrorismo yihadista.

La trayectoria evolutiva de (AQMI) entierra sus raíces en el tejido histórico y social del África, caracterizado por las revueltas de los años 90, las cuales fueron explotadas inicialmente por los movimientos islámicos armados para sacar beneficios propios. AQMI ha sabido regenerarse, recomponiendo sus filas y ampliando sus objetivos, abandona la línea del movimiento argelino, que hacia finales de los años 90 parecía haber alcanzado un punto de inflexión para convertirse en una organización fuertemente transaccional que se impone como el principal protagonista no estatal del área.

AQMI necesita dinero para financiar sus actividades y mantener su estructura operativa; así el lucrativo negocio de los secuestros, realizados en ciertas ocasiones por los propios militantes y en otras, gracias a la colaboración de criminales y rebeldes del desierto, parece se haya convertido, gradualmente, en la principal fuente de ingresos

Las actividades criminales del grupo no se limitan a los secuestros de personas, acción fundamental del grupo, sino que engloban también el tráfico de armas y coches robados, y el tráfico de cigarrillos y droga. Es precisamente este último aspecto, lo que en mayor medida preocupa a los expertos. Las vías del

tráfico de droga no se limitan ya sólo al África del Norte y a los conductos con dirección a Europa, sino que continuando con la trayectoria, cada vez más transnacional del grupo, alcanzan incluso a América del Sur. La confirmación de estos hechos ha llegado, el pasado mes, cuando tres hombres de Mali fueron arrestados en Ghana acusados de financiar actividades de AQMI gracias a sus contactos con los traficantes de droga sudamericanos y con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

En este momento podemos ser conscientes de la magnitud de las amenazas presentes en el continente africano, el terrorismo se ha implantado fácilmente en estos países y es un caldo de cultivo para su desarrollo, financiación y ejecución de los actos terroristas. A continuación veremos como las mafias también se han asentado en parte del continente y amenazan también con extenderse.

Las organizaciones criminales internacionales y locales representan una seria amenaza a la estabilidad, e incluso a la soberanía de los Estados. Los criminales usan las armas y la violencia, pero también el dinero y la corrupción, para asegurarse las elecciones, comprar a los políticos y adquirir poder, e incluso para ganarse a los militares.

Esta situación es particularmente patente en África occidental, región cada vez más utilizada por los narcotraficantes latinoamericanos. “Los países de África occidental necesitan ayuda para reforzar su capacidad de combatir contra las organizaciones criminales como hemos mencionado anteriormente.

En lo que se refiere al tráfico de personas, 55.000 inmigrantes fueron traficados de África a Europa en 2008, llevando alrededor de 150 millones de dólares a los bolsillos de las organizaciones criminales. “Habrá que ver si la crisis financiera revierte un poco en este proceso”.

Entre los recursos naturales africanos que son saqueados está también la fauna. En particular, cada año entre 5.000 y 12.000 elefantes africanos son asesinados para alimentar el comercio de marfil (entre 50 y 120 mil kilos al año).

Algunas organizaciones criminales están especializadas en el comercio de fármacos falsificados en Asia y África. “Una buena parte de ciertos fármacos clave que han sido evaluados en el sureste asiático y en África no han superado los requerimientos para probar su eficacia y en muchos casos se ha tratado de verdaderos fraudes”.

Está claro que las organizaciones criminales estafan deliberadamente a los consumidores de algunas de las partes más pobres del mundo, a veces con resultados letales.

La piratería somalí genera ganancias por unos 100 millones de dólares al año, una suma conspicua en el plano local, pero pequeña en el contexto general. Sin embargo, la piratería somalí ha obligado a diversos países a movilizar sus fuerzas navales para proteger el tráfico naval internacional en las rutas que pasan cerca del cuerno de África.

Hablemos ahora de la República Democrática del Congo donde unas 200 etnias conviven en el territorio con unos enfrentamientos ancestrales, significando que es la zona de donde procede el coltan. Cuatro años de guerra sufrieron entre los congoleños, pero a finales de los noventa, su riqueza mineral y la llegada al país de más de un millón y medio de refugiados hutus que huían de Ruanda ayudaron a crispar el ambiente. La guerra civil enfrentaba al entonces Gobierno de Laurent Kabila, apoyado por Angola, Zimbabwe y Namibia, y a rebeldes respaldados por Uganda, Ruanda y Burundi. Para comprender qué es el coltan y su papel decisivo en la guerra hay que recurrir al

magnífico reportaje de Ramón Lobo²⁰ que explica que este mineral de donde se extrae el tántalo, presente en misiles balísticos, cohetes espaciales, teléfonos móviles, airbags, microprocesadores, y una larga lista de productos tecnológicos.

En la República Democrática del Congo se encuentran casi el 80% de las reservas mundiales y, aunque Australia es el primer proveedor legal del mundo, según informes de la ONU durante la guerra la cantidad de coltan congoleño ilegal en el mercado rondaba el 20%. Su escasez provocó que la multinacional Sony retrasara en el 2000 la salida al mercado de la Play Station 2.

La ONU vio en el mineral una de las causas principales del conflicto: aunque el precio de mercado del coltan ilegal era más barato, atrayendo a las multinacionales, reportaba grandes beneficios a aquellos que lo controlaban. En concreto a los países que apoyaban a los rebeldes opositores al Gobierno de Kabila. Ruanda, que tenía 25.000 soldados apostados en minas congoleñas, ganó 250 millones de dólares en sólo 18 meses con el tráfico de coltan. Lobo afirma en el reportaje: “Tanto Ruanda como Uganda cuentan desde 1997 con el respaldo de Estado Unidos, cuyas empresas lideran el sector de las nuevas tecnologías”.

Pero esto no es todo, prosigamos con más ejemplos de cómo se amenaza al continente africano a través de sus recursos, observando que no solo el terrorismo y las mafias son las únicas amenazas, como ejemplo la investigación llevada a cabo por el Ibrahima Boiro²¹, destacando que Guinea posee 500 toneladas de reservas de oro y 30 millones de carats de diamante, mientras “las poblaciones locales siguen pudriéndose en la miseria”. Guinea posee

²⁰ El País el 2 de septiembre de 2001

²¹ Ibrahima Boiro. Director de Estudios e investigación en medio ambiente de la Universidad de Conakry (CERE)

igualmente bauxita, de la que es el 2º exportador mundial tras Australia, pero sigue siendo sin embargo uno de los países más pobres del continente.

Vemos el ejemplo de cómo España, también tiende a protegerse incluyendo pretensiones en ese inexplorado paraíso africano y más en concreto para las petroleras. Miguel Ángel Moratinos viajó a finales de 2006 a Guinea Ecuatorial junto con el Ministro de Justicia. Su intención era apoyar la candidatura de Repsol YPF a la hora de pugnar por las nuevas concesiones que el régimen Nguemista está concediendo. Volvió a España con un acuerdo que establecía el derecho de Repsol a realizar prospecciones en busca de nuevas fuentes de hidrocarburos.



Oro, diamantes, petróleo, coltan, gas, uranio, bauxita, madera y una infinidad más de recursos naturales presentes en el continente africano, hacen que se un poco difícil contribuir a su desarrollo, observando que cuando no le utilizan para el tráfico de drogas, viene el terrorismo y arrasa con toda su maldad, aldeas, pueblos e incluso gobernantes, pero la pregunta que debemos hacernos es, cómo es que estos países de la comunidad africana son tan pobres teniendo esa inmensidad de recursos; y se plantean varias preguntas:

¿Por qué se ciernen sobre África tantas amenazas?

¿Quién alimenta las guerrillas con armas para derrotar a los gobiernos?

¿Quién es el encargado de infundir tanto odio a las diferentes etnias y tribus?

¿Existe realmente otra amenaza denominada terrorismo de los estados?

La respuesta a todas estas preguntas debe llevarnos al proceso de comprender que África posee una cantidad de recursos naturales inmensos explotados por países desarrollados que luchan con guante blanco por sus intereses y bajo la intención de mantener sus recursos naturales como el petróleo intactos. África produce diariamente más petróleo que Irán, Venezuela y Irak juntos; todas estas reservas se dirigen bien al estado Chino o bien, por su compra en barcos, a Estados Unidos, llevándola a unas reservas situadas bajo tierra federal a lo largo de la costa del Golfo de México en cavernas salinas subterráneas con una capacidad actual de 400 millones de barriles.

Como podemos observar todos los países desarrollados intentan desarrollar políticas para salvaguardar sus intereses en materia de recursos naturales; políticas que en algún momento pueden albergar apoyos a grupos terroristas o antigubernamentales que en algún momento necesiten financiación para su causa. Esto hace que en la amenaza a África también se deban incluir las políticas de estos países desarrollados, como una amenaza real, con una marcada estrategia para los intereses de las regiones desarrolladas, como puede ser Europa, Estados Unidos, Rusia, China, etc.

Como claro ejemplo expondremos el siguiente. Cuando Francia considera que hay que intervenir, interviene; cuando considera que la intervención está fuera de lugar, se abstiene. La política de Francia en África se aplica según “dos varas de medir”. En Costa de Marfil, el ex presidente Aimé

Henri Konan Bédié pidió en vano en 1999 que se accionaran los acuerdos de defensa firmados en los años sesenta. No lo consiguió y fue derrocado. Desde 2002, este país está dividido en dos a causa de una rebelión en la que Francia se negó a ayudar al Gobierno para combatirla. Igualmente, por razones aún no dilucidadas, Ange-Félix Patassé, elegido presidente de la República Centroafricana, no se benefició de las disposiciones de los acuerdos de cooperación militar cuando hacía frente a la rebelión de François Bozizé en octubre de 2002.



²² Movimiento Terrorista por la Emancipación del Delta de Níger (MEND). ¿De dónde creen los grupos rebeldes como éste, que obtienen semejantes armas, si no es a través de la red de inteligencia-militar norteamericana, israelí, rusa...

CAPÍTULO V

EL ANÁLISIS DE LA AMENAZA

El objetivo de este capítulo es analizar las amenazas que se ciernen sobre el continente, de cómo se extiende cada vez más el terrorismo, el tráfico de drogas, las armas y la explotación de los recursos naturales, todo ello suplementado en el análisis de las intenciones de los estados predominantes en el mundo, que tienen los ojos puestos en África y sus recursos.

Muchas son las teorías presentes en la mente de los expertos y sus explicaciones de porqué el continente africano se encuentra tan amenazado y no es capaz de florecer económicamente después de la inmensidad de recursos naturales que posee.

Centrémonos de momento en los Estados Unidos de América e intentemos dar respuesta a una de las preguntas mas frecuentes sobre la actividad estadounidense en relación con el terrorismo. Tanto en el Sahel como en el resto del continente africano, la preocupación es si se está afrontando una amenaza global o defendiendo sus propios intereses. Esto sugiere que sólo podría darse una de las dos opciones, o Estados Unidos es el príncipe azul que lidera el mundo en el intento por liberarse del terrorismo o es, como los demás Estados del mundo por otra parte, un actor preocupado primordialmente por atender sus necesidades y evitar verse nuevamente amenazado aunque para ello tenga que forzar la legalidad internacional.

Obviamente no es así. La lucha contra el terrorismo esta interrelacionada con muchos otros objetivos, pero eso no significa necesariamente que las razones que están detrás de ella en el continente no sean verdaderas. En definitiva, la respuesta a la pregunta puede ser y es, que ambas motivaciones

deben ser simultáneamente reconocidas. Lo que no significa olvidarse de los problemas inherentes a la estrategia unilateral y militar estadounidense.

El país más poderoso del mundo tiene la verdadera convicción de que está luchando, en primer lugar, por su propia supervivencia, se siente realmente amenazado por extremistas que quieren destruir las libertades y los valores fundamentales del mundo libre y democrático, hasta el punto de que considera —como establece en su Estrategia Nacional de Seguridad— que "Estados Unidos está en guerra. En este sentido, las acusaciones sobre la hipocresía de la Casa Blanca o las simplificaciones de que todo lo hace exclusivamente por atender a sus necesidades energéticas son en cierto modo un poco incompletas, aunque no incorrectas. El temor sobre la existencia de una amenaza terrorista es muy real (más aun después del 11-S), como también es notable el componente idealista de su acción exterior (lo cual no quiere decir que eso derive siempre en actuaciones acertadas), y todo ello ha llevado a un cambio profundo de la actitud de EE UU hacia el mundo.

Sin embargo, ese temor, sabiamente manipulado, ha llevado a un discurso radicalmente simplista y moralista —con frecuentes apelaciones bíblicas propias de quienes se definen a si mismos como "cristianos renovados", que no es adecuado para afrontar una amenaza tan compleja como la de unos fanáticos que emplean tácticas terroristas. Además, en el funcionamiento de cualquier Estado, y más aun en uno tan grande y complejo como EE.UU. no se puede aislar una estrategia tan impactante como la "guerra contra el terror" de otros intereses institucionales, económicos y políticos.

Otro elemento destacado de este análisis es el creciente interés geoeconómico internacional en la región. Esta nueva dinámica no es sólo una mera oportunidad atractiva para los gobiernos locales, sino también un ejercicio difícil para equilibrar distintos intereses geoestratégicos. Por ejemplo, la

estrategia china que tiene un discurso claramente centrado en el acceso y control de los recursos naturales de la región, con poco interés en cuestiones políticas o sociales— contrasta con la estadounidense. Washington tiende a vincular sus intereses económicos con su lucha contra el terrorismo, y hasta con su vocación redentora para con los descarriados, lo cual crea una complejidad adicional en la aplicación de sus estrategias. Manejar esa situación, causada por distintos y a menudo contradictorio enfoques de actores externos, lleva a los gobiernos locales a andar continuamente en la cuerda floja.

Para Estados Unidos, hablar de cooperación económica equivale automáticamente a referirse a la cooperación en el ámbito de la seguridad, y esto no siempre permite encajar armoniosamente las Hiendas de Washington con las de los gobiernos locales. Así se explica el ascenso de actores como China dentro del juego. Un actor que trae bolsas de dinero fresco, que refuerzan a la autoridad central, sin querer vincular esa relación con otras demandas es claramente deseable frente a otros que pretenden inmiscuirse en los asuntos internos de cada país, ya sea obligado por su propio discurso ideológico o por su sincera preocupación sobre los derechos humanos o cualquier otro tema.

Unos gobiernos locales que buscan sobre todo fortalecer su soberanía y legitimidad obviamente prefieren un enfoque exclusivamente económico, que no les obligue a tener que justificar su comportamiento en la gestión de los asuntos públicos o a tomar en consideración pretensiones foráneas disfrazadas de discurso moral o ético. Visto desde Europa, ésta debería ser una lección importante para orientar sus relaciones con la región. Durante gran parte del siglo XX (¿y del siglo actual?) muchos de los gobiernos europeos han revestido su actuación en el continente africano —en el campo económico, en el de la cooperación, en el político o en el de la seguridad— con una innegable arrogancia cultural que en muy poco ha favorecido el verdadero progreso de la zona.

Pero veamos unos ejemplos presentes en el continente y que nos hacen pensar un poco más en los intereses de los estados predominantes en África, la existencia de grandes yacimientos petrolíferos en la región sudanesa de Darfur, devastada por la guerra, ha dado un nuevo giro a un sangriento conflicto de dos años de duración, viendo que este puede transformar la búsqueda de la paz en una pugna por los recursos.

Así, vemos que el 19 de abril de 2005, el ministro de energía sudanés lanzaba la noticia de que se había encontrado en la parte norte de Darfur un pozo de alto rendimiento y que se preveía que produjera un máximo de 500.000 barriles de crudo al día. En Junio de 2005 vemos que empresas petrolíferas de la India, Francia, Malasia, China, Gran Bretaña, Japón y Suecia acudieron en tropel a firmar contratos en Sudan para su gestión y desarrollo de estos pozos.

Pero no nos olvidemos de que Estados Unidos no es el único actor presente en este cuadro mediático, económico y político de África y tomemos como ejemplo a Francia, que en estos tiempos esta tomando un nuevo perfil llamado el neocolonialismo, observando que en el actual conflicto de los Grandes Lagos puede leerse, desde la perspectiva francesa, de acuerdo con las relaciones de confrontación franco-norteamericanas. Las razones de esta confrontación se centran en cuestiones de geopolítica, aunque también están presentes cuestiones económicas relacionadas con la explotación de los ricos recursos naturales existentes en la zona.

Francia durante los últimos cuarenta años ha intervenido militarmente más de treinta veces en el continente africano. Los cambios de régimen, el doble rasero e incluso la "ayuda humanitaria" han servido de argumento para sus estrategias, para mantener su peso y su influencia en la etapa neocolonial.

El sueño francés sigue vivo en su quehacer político: el retorno de una "gran Francáfrica", y por ello sus intervenciones. Como señalan desde Costa de Marfil, "París sueña con seguir manteniéndonos como un protectorado francés".

Y todos estos datos indican que Francia seguirá su política neocolonial y la intervención en los próximos años estará bajo la defensa de sus intereses pese a quien le pese. Tres ejes serán probablemente la clave en todo ello. París está preocupado por las repercusiones que los conflictos sub-saharianos pueden tener en el norte de África, una región considerada como de un valor estratégico muy importante para los intereses franceses.

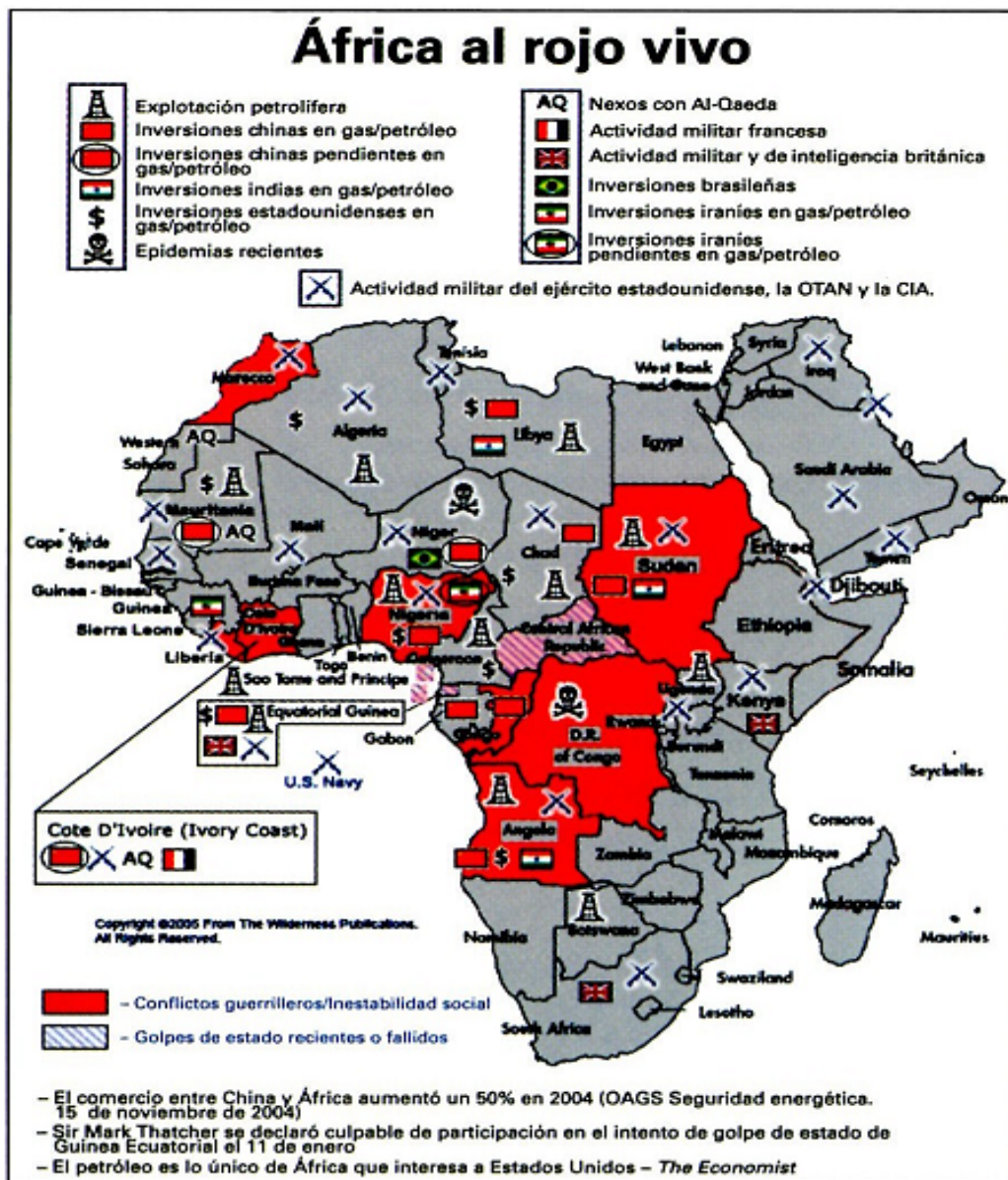
Y cómo no mencionar los intereses británicos y la de sus empresas petrolíferas en el cuadro africano, siempre ligadas militarmente a su fiel aliado americano EE.UU. (...), que busca erigirse como un muro de contención contra la actual penetración de China en África y frenar los futuros intentos de potencias emergentes (Brasil, India, Sudáfrica) de posicionarse y competir por los recursos energéticos y minerales africanos.

La importancia estratégica de África para el proyecto imperial de los EEUU puede deducirse de las repetidas giras de altos funcionarios americanos (incluyendo a los presidentes Clinton y Bush) por ese continente en los últimos años. En enero del 2006 la secretaria de estado Condolezza Rice anunció que "los EEUU reducirían su personal diplomático en Europa para aumentarlo en otras regiones emergentes del mundo, especialmente África". A su vez el subsecretario de estado para África Walter Kansteiner declaró en su momento que: "El petróleo africano es de interés estratégico nacional para nosotros y lo será aun más en el futuro", y el influyente congresista republicano William Jefferson afirmaba que: "hay que redefinir a África como una región estratégicamente crucial para los EEUU

En este capítulo hemos abordado un análisis de por qué los estados están tan preocupados e involucrados en el continente africano, su gran riqueza en recursos naturales, su poco nivel de seguridad, el fácil soborno a sus líderes locales, hacen de África el continente ideal para suplementar la necesidad de los recursos naturales de los países desarrollados.

No debemos olvidarnos que África también está amenazada por los cárteles de la droga y las grandes mafias que se han ido extendiendo y que siguen creciendo cada año más, primeramente debido al mínimo nivel de seguridad presente en los países del continente y como se ha dicho anteriormente, el fácil soborno de sus líderes.

A continuación mostramos un mapa explicativo del continente africano y de cómo se subdivide la explotación de sus diferentes recursos petrolíferos, marcando los países que se encuentran actualmente en conflicto, además no debemos olvidarnos del terrorismo que es el tema que nos ocupa en este trabajo, pero es fácilmente asimilable que uno fomenta al otro y le sirve de apoyo y/o excusa.



CAPITULO VI

UN PASO EN LA DIRECCIÓN CORRECTA

Y aquí llega ahora la cuestión más importante, ¿cómo hacemos para que el continente africano salga de esta espiral de terrorismo, mafias, drogas, armas, recursos naturales, estados predominantes, etc.?, ¿Cómo hacemos para que el terrorismo no se financie con el tráfico de drogas y armas?

He leído bastante acerca de las diferentes ayudas para África: programas de ayuda internacional, plan África del gobierno Español, plan de las Naciones Unidas para el desarrollo...; podríamos llenar varios capítulos de este trabajo solamente mencionando cada una de las diferentes propuestas para ayudar a África.

Pero investigando un día por Internet me encontré con una entrevista realizada a la señora Dambisa Moyo²³ en el diario digital Sur África, en la que expone cuáles deberían ser las directrices para el desarrollo de esa ayuda y la verdad es que me convenció su exposición donde planteaba primeramente que no ha habido nunca un país en el mundo que haya alcanzado un crecimiento constante y haya reducido la pobreza de manera significativa con las herramientas de la ayuda internacional externa. Simplemente, no ha ocurrido jamás. Por eso, seguimos impulsando una estrategia sin muestras evidentes de haber funcionado en alguna parte del mundo. Y lo que sí tenemos son años que prueban que la estrategia de ayuda no funciona.

No es más que un incentivo. Debemos, pues, hacernos la siguiente pregunta: ¿caso los gobiernos africanos están incentivados para hacer lo que los gobiernos del resto del mundo esperan que hagan?, es decir, distribuir bienes públicos como educación, sanidad, infraestructuras y seguridad.

Desafortunadamente, el sistema de ayuda lo que ha hecho ha sido permitir que los gobiernos africanos abduquen de sus responsabilidades de tal manera que hasta que los gobiernos africanos no vivan o mueran dependiendo de la creación de empleo y de la distribución de bienes a los africanos y no solamente se dediquen a recibir el dinero de ayudas, seguiremos viendo una situación en la que el sector privado no se ha desarrollado y los africanos no tienen oportunidades laborales.

²³ Dambisa, Moyo. Economista internacional nacida en Zambia y autora del Best seller, Ayuda Muerta. Por qué la ayuda humanitaria no funciona y como hay un camino mejor para África.

Los millones de euros que van de gobierno a gobierno hacen que los gabinetes africanos se hagan “vagos” en lugar de hacer lo que deberían, fomentando también la corrupción del petróleo, las guerras civiles por los bidones de petróleo, la inflación, la carga de la deuda, etcétera.

Esta falta de empleo, seguridad médica, seguridad jurídica y demás instituciones u organismos que hacen que un país se desarrolle y cumpla con las expectativas de vida y ayudas de un gobierno necesarias para que una persona se sienta segura, no aparecen dentro del contexto de la mayoría de los gobiernos africanos, sino que al contrario, la inseguridad que una persona manifiesta en África es inmensamente mayor a la que puede tener otra que viva o trabaje en Europa. Todo esto basado en el contexto que nos ocupa, que es el terrorismo, es un jardín ideal para plantar odio y venganza en estos países, ya que no tienen nada que perder y quizás algo que ganar aunque sea simplemente la comida y unas semanas en un campo de adiestramiento terrorista en Somalia. Un europeo difícilmente se moverá de su sillón para inmiscuirse en estos temas, ya que tiene una seguridad laboral y económica que le envuelve en esa manta de protección y de pensar, “a mi que me importa, yo estoy bien aquí”

Muchas son las formulas que se plantean para poder ayudar a África de las garras del terrorismo. Tras varios análisis de diferentes textos éste es el que más me llama la atención por su claridad y mensaje; el discurso lo encontré en el análisis de las medidas contra el terrorismo propuestas por el estado de Sri Lanka en el grupo creado en la asamblea general de las Naciones Unidas.

Destacando la necesidad de fortalecer aún más la cooperación internacional entre los Estados y entre las organizaciones y los organismos internacionales, las organizaciones y los acuerdos regionales y las Naciones Unidas a fin de prevenir, combatir y eliminar el terrorismo en todas sus formas

y manifestaciones, dondequiera y por quienquiera sea cometido, Teniendo presente la necesidad de realzar el papel de las Naciones Unidas y los organismos especializados competentes en la lucha contra el terrorismo internacional. Recordando que en la Declaración sobre medidas para eliminar el terrorismo internacional la Asamblea General alentó a los Estados a que examinasen con urgencia el alcance de las disposiciones jurídicas internacionales vigentes sobre la prevención, represión y eliminación del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones a fin de asegurar la existencia de un marco jurídico global que abarque todos los aspectos de la lucha antiterrorista.

Además de condenar enérgicamente todos los actos, métodos y prácticas terroristas por considerarlos criminales e injustificables, dondequiera y por quienquiera sean cometidos.

Reiterar que los actos criminales con fines políticos concebidos o planeados para provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en personas determinadas son injustificables en todas las circunstancias, cualesquiera sean las consideraciones políticas, filosóficas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de cualquier otra índole que se hagan valer para justificarlos.

Debemos apostar por un plan de acción que haga que el continente africano sea capaz de autogestionarse y elaborar políticas que incrementen el bienestar social, la posibilidad de elecciones libres en todos los estados del continente, gestionar la inmensidad de sus recursos naturales, recibir apoyo internacional en el desarrollo de sus jueces y fiscales, así como un entrenamiento profesional de sus policías, todo esto nos llevara a poder alcanzar un nivel de autogestión eficaz y que funcione, veremos así cuantas personas se unen a esos frentes terroristas, después de tener una vida tranquila

y con un bienestar medio, que les augure un nivel de vida adecuado para ellos y sus hijos.

Una de las opciones que más me ha gustado es la incluida en el plan África de España, donde se informa acerca de las políticas a desarrollar dentro del marco español y de la Unión Europea. De ahí debemos sacar la conclusión que para que África funcione se deben aplicar la regla de las tres "des", siendo estas, **diplomacia, defensa y desarrollo**.



Estas palabras expresadas tan sabiamente por una gran cantidad de personas, tienen un muro con el que pueden chocar y con el que es muy difícil trabajar, ya que nos involucra a nuestro propio yo; el análisis de este muro estará presente en el próximo capítulo de conclusiones.

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

²⁴Líderes de al Qaeda en aparición pública en un mitin celebrado en un campo de entrenamiento al sur de Yemen.

Es difícil decir quien nos hace mas daño, nuestros enemigos con la peor intención, o nuestros amigos con la mejor.

Edward Bulwer-Lytton (1803)

La amenaza del terrorismo que se extiende por todo el norte de África y las respuestas dadas por los gobiernos de la región difieren en muchos aspectos y pueden comprenderse mejor examinándolas en sus respectivos contextos políticos, culturales e históricos concretos. Cada país tiene su propia experiencia con este fenómeno y su propia forma de combatirlo y muchos de ellos se han visto obligados a enfrentarse a él años antes del 11 de septiembre de 2001.

Observaremos que en la estrategia de la ONU, con el abandono más reciente de la retórica de la “guerra contra el terror”, brindan la oportunidad de iniciar un debate sobre el terrorismo y los recursos disponibles para combatirlo en el norte de África, que trascienden el énfasis exclusivo en los aspectos militares y coercitivos asociados a la respuesta. En cambio, ahora puede plantearse un discurso que tenga en cuenta, por ejemplo, el contexto más amplio en el que surgen las amenazas terroristas en el norte de África. Esto podría implicar prestar más atención a problemas como la lentitud del desarrollo económico, el aumento del desempleo entre jóvenes con una mínima formación educativa, el creciente distanciamiento entre el pueblo y el Estado, la escasa libertad política, la limitación del derecho de voto, la falta de espacio democrático y el abuso de los derechos humanos, todo ello factores que crean un ambiente conducente a la radicalización de la violencia y el terrorismo.

Pero bajo un análisis más exhaustivo nos encontramos con una nueva forma de financiación u obtención de riquezas que es el neo-colonialismo,

encontrando que los países desarrollados aprendieron a seguir enriqueciéndose con menos coste, consistiendo el secreto en poner y sostener regímenes que favorezcan sus intereses y faciliten la tarea de seguir drenando las materias primas hacia los puertos del norte. No se trata aquí de hacer un estudio profundo sobre la explotación de la que fueron víctimas los países africanos, pero lo que es cierto es que siempre hay una razón, una necesidad, una excusa o una cualidad que en ciertos casos es la avaricia o la autocomodidad.

Pongámonos a pensar un poco. Reflexionemos y saquemos nuestras propias conclusiones. Tomemos ejemplos cómo esos pequeños trenes de Kamsar, en la República de Guinea, que transportan la bauxita de sus minas hasta las barrigas de los barcos que la llevan, sin mayor control, a Estados Unidos. ¿Y de los contubernios organizados por petroleras en Angola, o de países donde el interés por el petróleo se mezcla con los dólares de la corrupción, las armas de la guerra y la sangre de las víctimas? Es impresionante y muy educativo leer el informe de la ONU sobre el saqueo de las materias primas del Congo por ruandeses y ugandeses y por multinacionales canadienses, americanas y australianas, algunas de las cuales financiaron la guerra de Ruanda.

Aunque duela, debemos asimilar que la respuesta efectiva a este tema es que el objetivo de eliminar al terrorismo no es realista. Lo que sí se puede hacer es contenerlo mediante la reducción de factores que, como la pobreza desencadenan situaciones de frustración, que pueden llevar a una cultura de resentimiento, de la que nutren sus filas las organizaciones terroristas

Al final de este pequeño recorrido por intentar estudiar y definir cuales son las causas para que se haya asentado en el continente, una oleada cada vez mayor en referencia al terrorismo y de porque **Al Qaeda** ha encontrado en el continente un caldo de cultivo interesante para sus actividades. Concluiremos

que son muchas. En este trabajo he intentado hacer un recorrido histórico de cuales han podido ser las consecuencias a esta invasión.

La base de que África esté tan afectada en referencia al terrorismo, en primer lugar es porque no existen medidas de control de las actividades, el mundo africano es abierto, casi sin puntos de identificación como existen en países desarrollados como la invasión de cámaras, cajeros automáticos, transferencias, bancos, DNIs, fronteras, policías, fiscales, jueces, etc. Esa inmensidad de medios de que disponemos es efectiva para una lucha antiterrorista, pero no se encuentra en la inmensidad del continente africano, lo que supone que los miembros de Al Qaeda y sus ramificaciones tienen un amplio espacio por donde cometer sus fechorías sin ser detectados.

Uniendo todo esto a la facilidad de soborno de sus gobiernos, policías jueces, etc., hacen que sea mas difícil conseguir desarrollar una labor policial correcta y efectiva. Pero debemos preguntarnos cómo hemos llegado hasta aquí, observando que la infinidad de respuestas podrían llenar el contenido de varias enciclopedias.

Este es mi análisis personal recogido después de muchos autores consultados y de mi experiencia personal en África. Debo significar que una pobreza extrema en el continente hace que las personas sean mas vulnerables e influenciables, seguido de una cultura basada en la corrupción de autoridades y sus policías; unas condiciones de seguridad poco favorables a un control de fronteras y de personas, la posibilidad de generar y permitir negocios ilegales, además de la entrada de mafias, traficantes armas y drogas al continente, la continua explotación de sus recursos naturales, por países desarrollados que no reinvierten sus ganancias en cambiar la situación económica, las ayudas de países desarrollados que sólo sirven como parche económico momentáneo, pero que no generan políticas de desarrollo laboral, económico y de bienestar para la

sociedad, ONG's creadas con el propósito de control de las masas , gobiernos de grandes potencias que no tienen ningún interés en que el continente se desarrolle al nivel de las grandes potencias...

Estos son algunos de los motivos por los cuales el continente africano no se desarrolla y directamente se convierte en un lugar ideal para el terrorismo. Este juego es muy común y se produce con el efecto llamado círculo vicioso.

“Existe terrorismo porque existe pobreza. Al haber pobreza no hay medios. Al no haber medios, las funciones policiales son mínimas. Existe terrorismo porque hay gobiernos corruptos. Estos gobiernos no desarrollan el país. Las mafias les invaden. Al haber mafias, traficantes o drogas hay dinero. Si hay dinero, hay también intereses de países. Estos países buscan una financiación. Si hay financiación ésta puede ser para los terroristas. Si los terrositas tienen dinero convencerán a los pobres para sus actos...”

Este análisis, aunque básico, emerge de las entrañas reales de las personas. Muchas veces no hay que mirar tan lejos a otro continente y más una mirada a nuestro interior preguntándonos: ¿Seré yo y mi forma de vida la causa de todo esto?

SIGLAS

| | |
|--------|---|
| AQMI | Al Qaeda en el Magreb Islámico. |
| ECOWAS | Economic community of Western African states, En Español CEDEAO, Comunidad Económica de Estados del África Occidental |
| FARC | Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia |

| | |
|-------|--|
| GIA | Grupo Islámico Argelino |
| LRA | Lord Resistance Army (Ejército de Resistencia del Señor). |
| MEND | Movimiento para la emancipación del delta del Níger |
| ONG | Organización no Gubernamental |
| ONUDD | Organización de las Naciones Unidas contra la droga y el Delito. |
| SAP | Programas de ajuste estructural |
| UN | Organización de las Naciones Unidas. |
| UPC | Union Patriots Congolese (Union de patriotas congolese). |
| YPF | Yacimientos petrolíferos fiscales |

BIBLIOGRAFIA

- JESUS NUÑEZ, BALDER HAGERAATS, MALGORZATA KOMTOMSKA (2009). TERRORISMO INTERNACIONAL EN AFRICA "La construcción de una amenaza en el sahel".

- **DANIEL ESTULLIN** (2007). Autor del libro "LOS SEÑORES DE LAS SOMBRAS".
- **JOHN HORGAN** (2006). Autor del libro "PSICOLOGIA DEL TERRORISMO".
- **FERNANDO REINARES** (2003). Autor del libro TERRORISMO GLOBAL.
- **WALTER LAQUER** (2002). Autor del libro UNA HISTORIA DE TERRORISMO.
- **CLAIRE SPENCER**, (2008). Autor del libro "North Africa: Challenges, Old Regimes, and Regional Security".
- **MOISES NAIM** (2006). Autor del libro "Como contrabandistas, traficantes y Falsificadores están secuestrando la economía Global".
- **Dr. CHABAL, PATRICK** - Articulo publicado en el Diario Neue Zurcher Zeitung, (2001). Profesor del King College.
- Centro de Investigación y análisis políticos (GAMA, Marzo 2010).
- Informes de Naciones Unidas, encontrados en su página Web. www.un.org (2010)